

# Mundo Avicola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA  
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ

TOMO V · N.º 57 · SEPTIEMBRE 1926



Hacer que los niños se interesen por las aves es preparar un buen plantel de avicultores para el porvenir. Editorial		mentario del Dr. Veritas)	Pág. 265
Aviso del Segundo Concurso Nacional de Puesta en Madrid	» 258	Algunos consejos a vendedores y compradores, por Gallo Amigo.	» 270
Aviso del Concurso temporal de gallinas en Castellón de la Plana	» 259	Aires de América. D. Antonio Castelló de Plandolit en el Perú.	» 272
El Standard de la raza Castellana negra; establecido por D. Enrique P. de Villanil y adoptado por la Asociación General de Ganaderos del Reino, por S. Castelló.	» 275	La pepita y las patrañas en Avicultura, por Urbano Martínez.	» 274
Nuevo método de puntaje de los huevos en los Concursos de puesta.	» 260	Recuerdos de una visita a la Real Granja, Escuela Española de Avicultura, por Pablo Saenz de Barés.	» 276
Veinte años de prácticas avícolas. Elección de la raza más conveniente. (Co-	» 266	El injerto animal aplicado a las aves, por Manuel Vidal y López.	» 277
		Cartas a un avicultor novel, por Agustín Alfaro.	» 278
		Sobre la crianza industrial de los conejos, por Ramón Farré.	» 280
		Sección de anuncios útiles	284 a 288



## Real Escuela Oficial Española de Avicultura

en

Arenys de Mar-Barcelona

**Campaña de divulgación avícola en 1926**

Meses de Octubre y Noviembre

Campaña de conferencias y de divulgación avícola en Andalucía.

Durante todo el año

Enseñanza libre e internacional por correspondencia para la obtención del Diploma de Avicultor con exámenes por medio del desarrollo de temas en Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre.

Curso oficial para obtención del Título de Avicultor y el Grado de Conferenciante en Avicultura. Todos los años del 7 Enero al 31 Marzo.

Para toda clase de informes dirigirse a la Secretaria de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar-Barcelona

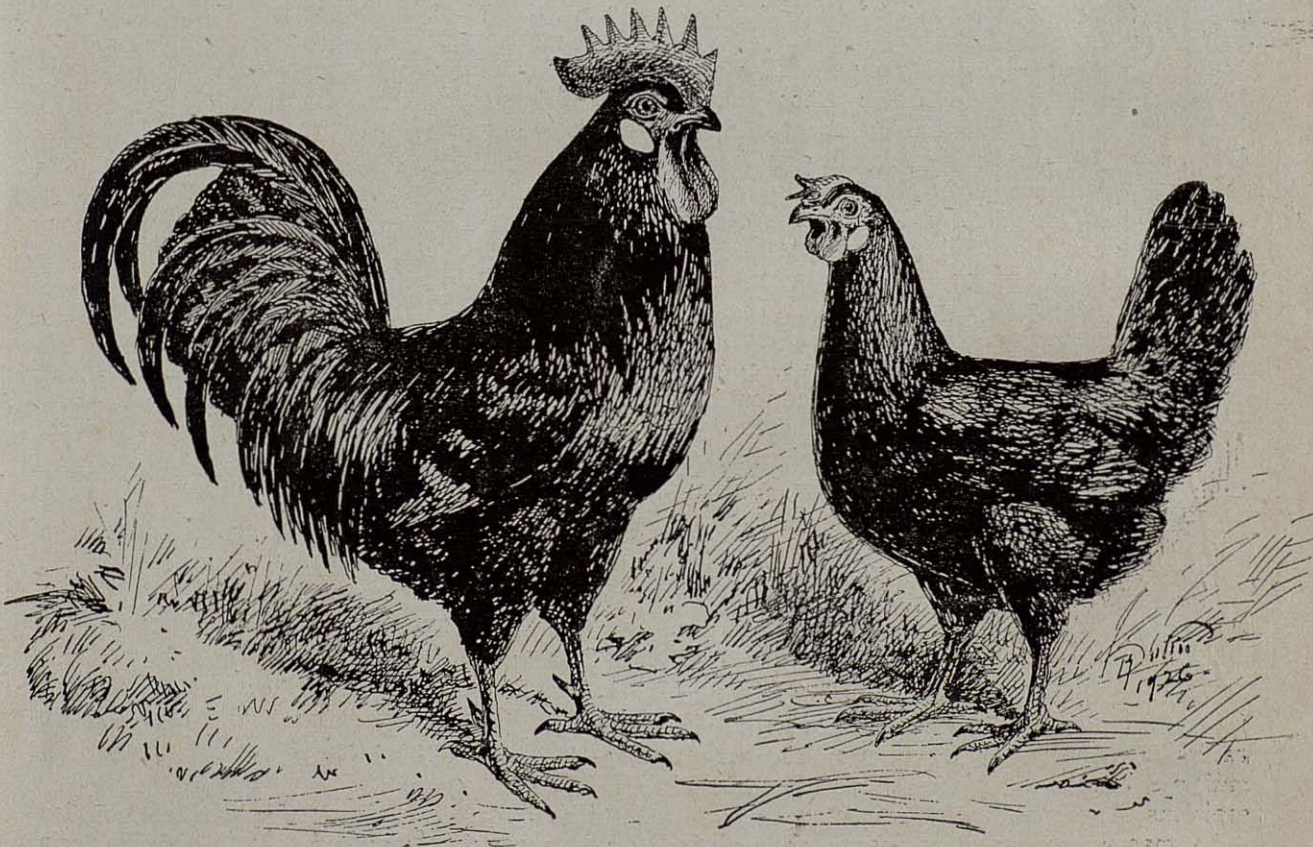




REVISTA MENSUAL ILUSTRADA, DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVICOLA MUNDIAL  
Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)  
SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal. — Para los demás países. 12 pesetas.

### RAZAS NACIONALES



Gallo y gallina Castellana negra, según Standard o Patrón adoptado por la Asociación General de Ganaderos del Reino.





Hacer que los niños se interesen por las aves, es preparar un buen plantel de avicultores para el porvenir.

Cierto día de la pasada primavera, entró el bullicio por las puertas de la Real Escuela Española y Granja Paraíso de Arenys de Mar.

Gritos y jarana infantil, cantos y alegría fueron el anuncio de llegada de un verdadero enjambre de niños y niñas que conducidos por sus maestros y maestras hicieron poco después irrupción en la Granja, muy feliz y honrada con recibirles.

Formaban el grupo, educandos de las "Escuelas Doménech" de Barcelona al cuidado de sus profesores doña Antonia Alier y don José Juanola, con otros de la Escuela Nacional Graduada para niños número 4, de Bracelona, que dirige don Lorenzo Cabós.

A ellos agregáronse en Arenys de Mar otros de las Escuelas Nacionales de niños y niñas de Arenys de Munt con su director don Pedro Alemany y las maestras nacionales de Arenys de Mar y de Arenys de Munt.

Los jóvenes expedicionarios fueron recibidos por el Director don Salvador Castelló, que, acompañándoles en su detenida visita a la Granja-Escuela, estuvo pendiente de los visitantes contestando a cuantas preguntas le dirigían los maestros y los niños, que, con encantador alborozo durante más de una hora no le dieron punto de reposo.

En la sección de crías y de incubadoras el Profesor Castelló dió amplias explicaciones, siempre adecuadas a la índole del infantil auditorio.

"Yo voy a decir a mi madre que haga tal cosa" — decía una encantadora niña de doce años. "De ahora en adelante ya cuidaré yo misma del gallinerito de mi casa — decía otra. "Miren que limpia tienen el agua"; "¡qué aseo está todo esto!" "así ha de dar gusto tener gallinas" y no había oídos para recoger las múltiples impresiones que en aquellos tiernos espíritus se recogían...

Lo maestros y maestras fueron obsequiados con ejemplares del "Catecismo del Avicultor

y A. B. C. del Principiante", con encargo de que difundieran sus enseñanzas entre aquella hermosa juventud, ávida de aprender y de ver cosas nuevas e instructivas.

Visita la Granja-Escuela Española de Avicultura de Arenys de Mar muchísima gente durante el año; casi se puede decir que es ya objetivo de excursión de numerosas entidades culturales y de asociaciones obreras que en los días festivos salen de Barcelona en busca de solaz y de aires puros del campo, pero nunca se siente tan feliz la Real Escuela Española de Avicultura como cuando le visitan colegios o grupos de niños.

En ella ven y oyen hablar por primera vez de gallinas debidamente tenidas y al volver a sus casas son gentiles mensajeros de cuanto vieron y oyeron.

En esa edad en la que las impresiones perduran, es cuando se inician las aficiones que luego cristalizan en el estudio y en las profesiones a que cada uno se dedica.

Poco más de diez años tenía quien esto escribe cuando vió la primera incubadora artificial en Barcelona y jamás se borró de su mente aquella impresión. Tanto le perduró que la Avicultura ocupó por completo su vida y cincuenta años después aun sigue haciendo Avicultura como la hizo en toda su ya larga vida.

¡Sabe Dios si de ese hermoso grupo de niños y de niñas cuyo grupo adorna la siguiente página de este número, surgirán, andando el tiempo algunos buenos avicultores!...

Divulgar y fomentar el amor a los animales domésticos entre los niños y niñas es obra buena y útil, cuyo alcance nadie es capaz de valorar en lo que puede servirles en el porvenir.

Haced que los niños se encariñen con las aves y con la Avicultura — podríamos decir nosotros — y no faltarán Avicultores.





Los niños y niñas de las «Escuelas Doménech» de Barcelona y de las Escuelas Nacionales de Arenys de Munt y de Arenys de Mar, en la Granja-Escuela Paraíso.

RECUERDO DE CARACTER URGENTE

## Concurso Nacional de Puesta de Madrid

1926-1927

Recordamos a los avicultores interesados en tomar parte en el Concurso Nacional de gallinas ponedoras que tendrá lugar en la Real Casa de Campo de Madrid en el Año Avícola de 1926-27, que la inscripción de lotes de pollas del año (con exclusión de gallinas adultas) se clausurará el día 16 del corriente.

Las aves inscritas deberán ingresar en el Concurso antes del día 1.º de Octubre, fecha en la cual se inaugurará el Concurso.

Pídanse condiciones y reglamentos a la Sección de Avicultura de la Asociación General de Ganaderos del Reino. (Huertas, 30, Madrid.)



## Standard o Patrón de la raza Castellana negra

Adoptado por la Sección de Avicultura de la Asociación General de Ganaderos del Reino,  
bajo ponencia de D. Enrique P. de Villaamil



D. Enrique P. de Villaamil, Secretario de la Sección de Avicultura en la A. G. de G. del R. y Secretario que fué del Comité de la Exposición Mundial de Avicultura de Barcelona

Algunas veces hemos hecho mención de las relevantes dotes de nuestro querido compañero don Enrique Pérez de Villaamil, distinguido **fancier** medrileño y avicultor en Granja "Villa Amil" de Canillejas (Madrid).

Hoy más que nunca debemos ponerlas de manifiesto con motivo de los servicios que viene prestando a la Avicultura española, no sólo como investigador incansable en las cuestiones de la postura y de la genética, sí que también como ponente de la Sección de Avicultura en la determinación del Standard o Patrón de la raza Castellana negra y en la fijación de las bases o reglamento que deben regir en el próximo Concurso Nacional de Gallinas ponedoras que ha de tener lugar en el año avícola de 1926-1927 en la Casa de Cam-

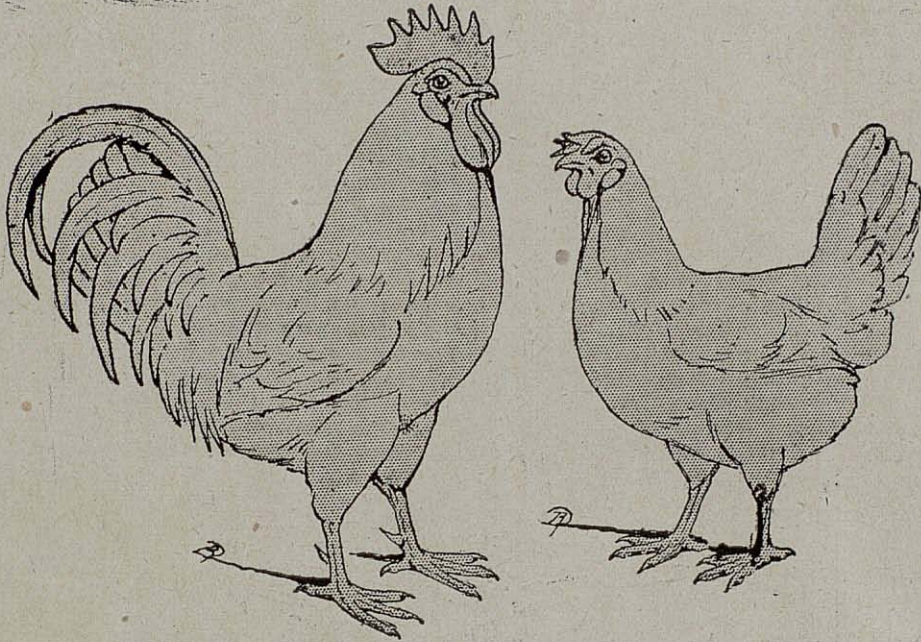
po de Madrid.

La labor de Villaamil ha sido trabajo árduo y perfecto en ambas cosas y de ello podrán juzgar nuestros lectores al leer lo que sobre el Standard de las Castellanas negras, como sobre el Concurso de Puesta, ha sido ya aprobado y resuelto por la Sección de Avicultura de nuestra querida Asociación General.

Reservándonos escribir más adelante sobre la clasificación en el Concurso de Puesta, por referirse principalmente este escrito al Patrón de nuestra raza nacional más generalizada y bien definida, su estudio nos revela lo siguiente:

1.º Que don Enrique P. de Villaamil, no sólo ha tendido a determinar las características propias de las Castellanas negras, sí que





Silueta de la raza Castellana negra según diseño de D, Enrique P. de Villaamil

también ha querido establecer las diferencias que separan la raza, de la que de ella derivó seguramente, y que es conocida bajo el nombre de Minorcas inglesas y norteamericanas, así como a revelar las que de ambas separan los productos obtenidos con la unión de Minorcas y Castellanas con miras de mejorar el tipo de estas últimas y de vigorizar la descendencia por medio de la fusión de sangres distintas, aun que de origen común.

Por esto el señor de Villaamil comenzó por someter a la consideración de la Sección de Avicultura la silueta típica de las Castellanas y de las Menorcas puras y en hábiles dibujos ya admitidos y aprobados por aquélla, mostró luego la silueta superpuesta de ambos tipos para apreciar mejor las líneas que los diferencian, sin olvidar la indicación de la variación que suele presentarse en la inclinación del abdomen en los productos de uniones entre aquéllos.

Sobre dichas siluetas trazadas personalmente por el señor de Villaamil, nuestro colaborador artístico el famoso pintor animalista René Delin ha dibujado los que ilustran el presente artículo coincidiendo en absoluto con los croquis de Villaamil.

Auxiliándose con los apuntes al lápiz tomados por sí mismo ante el gallo y gallinas Cas-

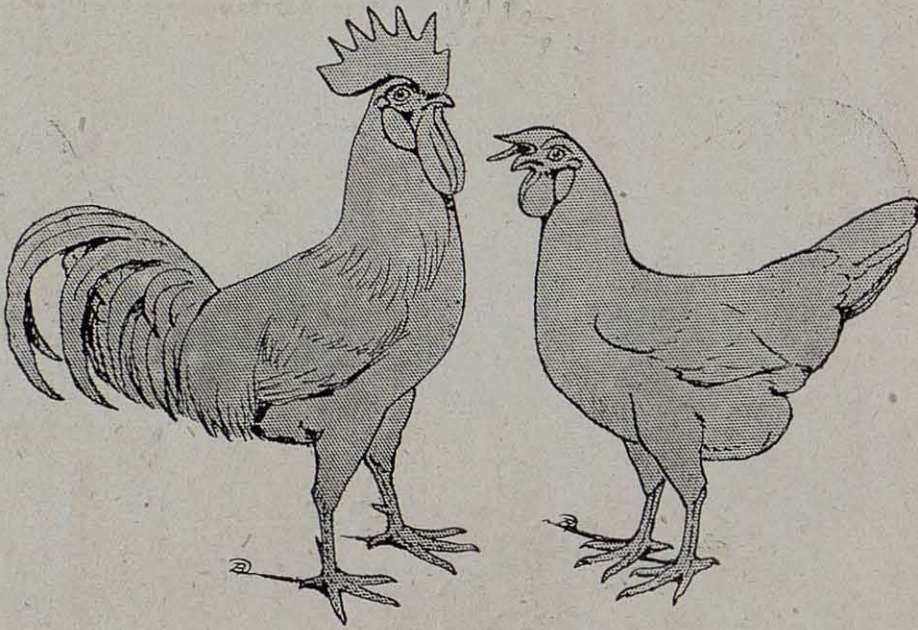
tellanas negras presentadas por la Granja Paraíso de Arenys de Mar en la Exposición Internacional de París celebrada en Febrero de este año, René Delin ha sido también autor de la preciosa acuarela representativa de nuestras gallinas Castellanas negras en el tipo ideal que debiera servir de Patrón o modelo a los criadores de esta raza. Esa acuarela reproducida en colores se distribuirá entre nuestros lectores en el próximo número.

**Mundo Avícola** se complace en felicitar calorosamente al inteligente y activo Secretario de la Sección de Avicultura y autor del Standard de las Castellanas, don Enrique Pérez de Villaamil, así como a la Asociación General de Ganaderos que acordó adoptarlo para sus exposiciones y al mismo tiempo se honra colaborando en dichos trabajos con la información gráfica que se pone a la vista de sus lectores.

#### Standard de la raza Castellana negra

Detalle del Standard, según estudio hecho por la Sección de Avicultura de la Asociación General de Ganaderos del Reino, bajo ponencia de don Enrique P. de Villaamil.





Siluetas de la raza Menorca (tipo inglés) según el Standard actualmente adoptado en Europa y América

### Características generales para ambos sexos

**Desarrollo y volumen del cuerpo.** — Normales en las razas clasificadas como ligeras. Viveza de movimientos, formas esbeltas y andares ligeros.

### Gallos y pollos

Peso standard para gallos, 2 kilos 800 gramos a 3 kilos.

Peso standard para pollos de seis meses, 1 kilo 800 gramos a 2 kilos.

**Cabeza.** — Ancha vista de frente y de aspecto más pequeño vista de perfil, resultando por lo tanto, en su conjunto, de formas más bien pequeñas que grandes.

**Cresta.** — Más bien pequeña que grande, con seis o siete dientes, anchos, planos y algún tanto redondeados en sus puntas, manteniéndose levantada en su parte posterior.

**Ojos.** — Oscuros, con pupila negro-parduzco e iris pardo anaranjado o anaranjado del todo.

**Pico.** — Negro, corto y fuerte.

**Cara.** — Roja y de tejido poco fino.

**Orejillas.** — Blancas, relativamente pequeñas, en forma de almendra y pegadas a la cara.

**Barbillas.** — Largas, estrechas, de buen color rojo y tejido poco fino.

**Cuello.** — Más bien corto que largo, en buena proporción con el desarrollo del cuerpo y con pelerina poco destacada sobre el pecho y hombros.

**Dorso.** — Corto, casi plano o con ligera pendiente hacia la cola, formando ángulo de 75 a 80° con la línea del cuello o en postura normal.

**Pecho.** — Ancho, profundo y largamente bien arqueado hasta su límite con el vientre o abdomen.

**Vientre.** — Bien arqueado hasta la terminación de su línea en la baja cola. Poco lleno o poco profundo.

**Cola.** — Bien arqueada, casi en ángulo recto con la línea del dorso y provista de hoces o plumas caudales bien arqueadas y más bien cortas que largas, cubriendo bien las rectrices, también de escasa longitud.

**Llorón.** — Bien poblado, pero con lancetas más bien cortas que largas.

**Tarsos.** — Gruesos, color pizarra oscuro, algo cortos, pero siempre en armonía con el desarrollo del cuerpo, sin descomponer la esbeltez de las formas generales y siempre sin el menor vestigio de plumas.

**Dedos.** — Cuatro, largos y derechos, con uñas indistintamente negras o color córneo





o ambos colores a la vez. (No es posible fijar esto, por ahora, pues es característica muy variable).

**Color.** — Negro cuervo, es decir negro azulado mate en la cabeza, cuello, pecho, muslos y vientre y con reflejos azulados en el dorso, alas, cola, y florón. El subcolor o coloración de la base de las plumas (negro cuervo, sin reflejos), debe ser siempre de igual coloración, esto es, sin matices azulados ni grisáceos.

**Gallinas y pollas**

Peso standard para gallinas, 1 kilo a 1,800  
 Peso standard para pollas hasta seis meses, 1 kilo a 1,500.

**Cabeza.** — Lo mismo que en el gallo, pero más pequeña.

**Cresta.** — Colgante, sin gran desarrollo pero cayendo bien a un lado de la cabeza, sin repliegues ni rugosidades. Más de seis dientes pequeños o de escasa longitud.

**Ojos.** — Como en el gallo.

**Pico.** — Como en el gallo.

**Cara.** — Como en el gallo.

**Barbillas.** — Rojas, redondeadas en su borde inferior y poco colgantes.

**Cuello.** — Más bien corto que largo en relación con el desarrollo del cuerpo y mantenido alto, casi en ángulo recto con la línea del dorso cuando el ave lo mantiene tieso o en postura normal.

**Dorso.** — Largo, poco ancho y horizontal, esto es, sin inclinación hacia la cola.

**Pecho.** — Ancho y bien arqueado.

**Vientre.** — No muy ancho y formando un arco perfecto con la parte alta del esternón y quilla del mismo hasta la terminación del vientre o abdomen, en la subcola.

**Cola.** — Larga, ancha, derecha y llevada alta, casi en ángulo recto con la línea del dorso, alcanzando las extremidades de las rectrices hasta el nivel de la cabeza y a veces sobrepasándolo.

**Tarsos.** — Como en el gallo, pero algo más cortos en relación con el volumen del cuerpo de las hembras.

**Dedos.** — Como el gallo, pero más cortos.

**Color.** — Negro cuervo o negro azulado mate, sin reflejos metálicos o verdosos en ninguna región del cuerpo.

**Puntaje norteamericano aplicable a las Castellanas**

F. Forma — C. Color — P. Total puntos

	Puntos		
	F.	C.	P.
Aspecto general (simetría) ... ..			4
Peso ... ..			4
Estado del ave (condición ... ..			4
Cresta ... ..			10
Cabeza ... ..	2	4	6
Ojos ... ..	2	2	4
Pico ... ..	2	2	4
Barbillas y orejillas ... ..	4	6	10
Cuello ... ..	3	5	8
Alas ... ..	4	6	10
Dorso ... ..	5	5	10
Cola ... ..	5	4	9
Pecho ... ..	4	4	8
Cuerpo y plumón ... ..	3	2	5
Patatas y dedos ... ..	2	2	4

Total puntos: 100

**Defectos principales o taras y rebaja en el puntaje. — Puntos a rebajar**

- 1.º Más o menos puntos en la cresta, 1/2.
- 2.º Cresta rugosa o con curvas, 1 y 1/2.
- 3.º Volteadura de la cresta en la parte posterior en los gallos, 1 y 1/2.
- 4.º Blanco en la cresta, 1/2.
- 5.º Textura demasiado gruesa en la cresta, de 1/2 a 1.
- 6.º Falta de lustre en la superficie (por cada sección), 1/2.
- 7.º Tejido demasiado grosero en las barbillas, de 1/2 a 1.
- 8.º Falta de una pluma o de parte de una pluma en las primarias o secundarias del vuelo, de 1 a 3.
- 9.º Si la pluma está rota o no desprendida, 1/2.
10. Ausencia de plumas caudales o rectrices, de 1 a 1 1/2.
11. Ausencia de una o más plumas en las alas (por cada pluma), 1.
12. Plumaz torcidas (por cada una), 1 a 2.
13. Color del ojo distinto al señalado en el standard, 1 a 1 1/2.
14. Ojo destruído o vacío, 1 a 1 1/2.





15. Ojo con desperfecto permanente pero conservando su forma, 1/2 a 1.

16. Coloración roja o amarillenta en las orejillas, siempre que cubran más de un tercio de las mismas, 2 y 1/2.

17. Esternón torcido, 1/2 a 2.

18. Dedos torcidos (por cada uno), 1/2 a 1.

19. Si la cola tiene 3/4 de su desarrollo normal, 1.

20. Si la cola tiene 1/2 de ídem, 2.

21. Si la cola tiene 1/4 de ídem, 3.

22. Por falta de 500 grs. de peso del señalado en el standard, 2.

#### Defectos salientes causando descalificación.

1.º Falta de características propias de la raza.

2.º Plumas en las patas.

3.º Muslos desplumados o plumas en los tarros.

4.º Más o menos de cuatro dedos.

5.º Pie de pato o sea el dedo posterior colgante o sin aplanarse en el suelo.

6.º Tarsos y dedos de otro color que no sea el piazarra oscuro.

7.º Alas con primarias o secundarias cortadas.

8.º Pico deformado.

9.º Cola torcida o cola de ardilla, así como demasiado caída tanto en el gallo como en la gallina.

10.º Dorso encorvado o torcido.

11. Cresta caída en los gallos o pequeña y derecha en las gallinas.

12. Apéndices en la cresta.

13. Falta de rectrices.

14. Plumas blancas en las alas.

15. Blanco en la cara.

16. Plumas grises, blancas o de cualquier color que no sea el negro cuervo en cualquier región del cuerpo.

17. Falta de un kilo en el peso señalado para cada una de las cuatro clases o categorías.

18. Cualquier fraude apreciable en el examen del ave.

NOTA: Las taras, descalificaciones y puntaje de Standard han sido tomados provisionalmente del Standard argentino, copia del americano, por carecer en los momentos actuales de datos precisos para fijar los nacionales de esta raza. Cuando de los resultados de Concursos sucesivos y observaciones he-

chas por los especialistas de esta raza, se tengan todos los datos, se publicarán con carácter definitivo todo lo que en ellos se relacione en tasas, descalificaciones, puntajes, modificaciones de silueta, color, etc., etc.

#### Pauta para la adjudicación de premios

Considerando que el tipo ideal debe reunir 100 puntos una vez hecha la rebaja de taras:

Primeros premios. — A los ejemplares que alcancen 90 puntos o más.

Segundos premios. — De 80 a 89.

Terceros premios. — De 75 a 80.

Dado el estado actual de la raza, en los primeros certámenes podrán considerarse estos tipos rebajados en 10 ó 12 puntos, pero siéndose inexorable en la silueta o formas generales, en el color, en la presencia de rojo en las orejillas y de blanco en las caras.

**Distinciones manifiestas, entre la Menorca tipo inglés, la Castellana y las aves procedentes de uniones entre individuos de los dos tipos. Véanse las siluetas.**

**Cresta.** — Las Castellanas y las mejoradas con unión de éstas con Menorca, tienen la cresta menos desarrollada que las Menorcas puras, en las gallinas no cae tan limpiamente y los dientes son menos largos y algún tanto redondeados en sus puntas así en los gallos como en las gallinas.

**Cabeza.** — En general, de más desarrollo en las Menorcas puras, presentándose en estas, más ancha, vista de perfil que de frente y al revés en las otras.

**Orejillas.** — Menos largas y menos anchas en las Castellanas y productos de unión de éstas con Menorcas, que en las Menorcas.

**Cuello.** — Más largo, más fino y más esbelto en las Menorcas.

**Dorso.** — Más largo y más inclinado hacia la cola en las Menorcas gallos y simplemente más largo y más ancho en las Menorcas hembras.

En los productos de uniones entre ambas razas es más inclinado que en las castellanas.

**Pecho.** — Menos saliente en los gallos Menorca, pero más saliente en la parte baja en las gallinas Menorca puras que en las Castellanas. En el producto de uniones, el pecho de las gallinas se presenta más levantado



o menos bajo que en las Menorcas y las Castellanas, iniciándose a la altura del buche una línea inclinada hacia abajo, la cual se indica en la figura con línea de puntos.

En las Castellanas, el pecho se presenta más lleno en la parte alta que en la baja.

**Vientre.** — En los gallos Menorca, es más alto y largo que en los gallos Castellanos puros o producto de unión de este tipo con aquél. En las gallinas Castellanas puras, el vientre es más bajo que en las Menorcas y forma un arco más pronunciado.

En los productos de uniones, el vientre se inicia alto y termina muy bajo hasta parecer como colgante en la subcola formando así, no una curva sino una línea casi recta desde lo alto del esternón a la extremidad de la quilla del mismo y región pelviana.

**Alas.** — Largas y horizontales en las Menorcas y más cortas y algo caídas en las Castellanas y mezcladas.

**Cola.** — En las Menorcas gallos y gallinas, la llevan baja en ángulo de 45° con la línea del dorso. En los gallos Menorca, dominan las grandes caudales, que son más largas, siendo más pequeñas las medianas y pequeñas caudales, con lo cual en conjunto resulta cola más pequeña que en las Castellanas y productos de uniones entre los tipos puros.

Las gallinas Menorcas llevan siempre la cola más cerrada.

**Lloron.** — Los gallos Menorca tienen las lloronas muy cortas, en tanto en las Castellanas y mezcladas tienden a ser más largas cubriendo mejor las nalgas y el nacimiento de la cola.

**Color.** — En las Menorcas, el negro es brillante con reflejo verde amoratado o azabache, así como en las aves producto de las uniones entre Menorcas y Castellanas, pero en estas últimas la coloración es negro cuervo mate y en las regiones del gallo abrillantadas, los reflejos son más bien de un tinte azulado.

**Tarsos y dedos.** — Más largos en las Menorcas que en los otros dos tipos.

**Peso y volumen.** — Las Menorcas puras son siempre de mayor peso y más volumen que las Castellanas y aun que las aves producto de mezcla entre ambos tipos.

Los precedentes datos concuerdan en absoluto con el Standard publicado por "Industria Pecuaria", órgano oficial de la "Asociación General de Ganaderos del Reino" y se reproducen en perfecto acuerdo con la misma.

La Real Escuela Oficial Española de Avicultura se halla conforme con dicho Standard y lo recomienda como base de selección entre los criadores de Castellanas.

Arenys de Mar, 1.º de Septiembre de 1926.

El Director,  
Prof. S. Castelló



Superposición de la silueta de la raza Menorca, tipo inglés) sobre la de las Castellanas negras, con el objeto de apreciar la diferencia de líneas. Dibujo de René Delín, bajo croquis de Enrique P. de Villamil.

NOTA — La línea de puntos indica la variación que suele presentarse en la unión de Gallo Menorca con Gallina Castellana. Línea negra para las Castellanas y roja para las Menorcas inglesas.



## Nuevo método de puntaje para la clasificación de los huevos en los Concursos de puesta, ideado por D. Enrique P. de Villaamil

Secretario de la Sección de Avicultura en la Asociación General de Ganaderos del Reino

Por si no fueran suficientes los méritos que atribuimos al Secretario de la Sección de Avicultura de la Asociación General de Ganaderos del Reino, D. Enrique Pérez de Villaamil, en el artículo anterior, alabándolos como merecen ser alabados, hemos de agregar un nuevo servicio prestado por dicho señor, ingeniero y avicultor, al estudiar y resolver el difícil problema del puntaje de los huevos, según su peso, en los concursos de puesta.

En todos los concursos de puesta que se celebran en Europa y en América, dándose como peso Standard o Patrón del huevo el de 55 gramos, a los que corresponde 1 punto, se rebajan de este o se le aumentan 2 centésimas por cada gramo que el huevo pese en menos o en más sobre dicho peso-patrón.

En el Concurso celebrado en Madrid en 1923-24 no se quiso pasar por esto y partiéndose de la base de que ello era puramente convencional y que no teníamos en España para qué seguir lo que se hace en el extranjero, el aumento o pérdida se fijó en 1 centésima por gramo, lo cual no es lo mismo.

En efecto; un huevo de 60 gramos a base de las 2 centésimas tiene 1 punto y 10 centésimas, esto es, un cifra redonda, mientras que a base de 1 centésima, no tiene más que 1 punto y 0'05, lo cual da muy poca superioridad al huevo de 60 gramos sobre el de 55 gramos.

Esto, que a su debido tiempo se advirtió y se observó en **Mundo Avicola**, se ha visto y se ha comprendido ahora y parece ya ser cosa admitida y resuelta para el Concurso que ha de empezar en Octubre próximo en Madrid, en el que se tomarán como base las 2 centésimas por gramo, pues si bien en el Reglamento que publicamos se fijaba el aumento o pérdida en 1 centésima de punto por gramo, ello se debió a una confusión, habiéndose ya acordado la aplicación del método de Villaamil que casi coincide con las 2 centésimas por gramo.

Resuelto esto, don Enrique P. de Villaamil, que, como se sabe, ha sido el ponente en el proyecto de dicho concurso, estudió el caso

y sin separarse de dicha base de las 2 centésimas, ha encontrado el medio de perfeccionar la cosa en tal manera, que el fruto de su trabajo es digno de que se conozca no sólo en España sí que también en el extranjero, donde a buen seguro que será tomado en consideración y el sistema adoptado en cuanto se divulgue.

El "Método de puntaje Villaamil" tiene por base, la determinación de un cociente al dividir el peso del huevo por el peso standard o patrón, cociente que viene a dar poco más o menos las 2 centésimas por gramo, pero con mayor exactitud y permitiendo mayores aproximaciones en los cálculos ulteriores o finales del concurso, como luego veremos.

Para ello, al hacer, por ejemplo, la división de 58 gramos por 55, obtiene un cociente de 1'054 y deja el puntaje en 1'05 (por despreñar las 4 milésimas), pero cuando al dividir 57 gramos por 55 el cociente le da 1'036, es decir, más de 5 como tercera cifra decimal, entonces eleva el puntaje de 1'03 con 6, que le correspondería, a 1'04, y así va redondeando las centésimas con mayor precisión que se redondean en el método de las 2 centésimas por gramo.

En efecto: en un huevo de 59 gramos la división de su peso por los 55 que es el peso patrón, da un cociente de 1,072 y en el puntaje a 2 centésimas por gramo se le asignan 1'08 en vez de 1'07 con 2, que en realidad le corresponderían, de manera que se le aumentan 8 milésimas.

En el puntaje de Villaamil, se le asignan como puntos 1'07, porque hasta las 5 milé-



## MUNDO AVICOLA

Tablas de Villaamil para el puntaje de los huevos en los Concursos de ponedoras

A base de 2 centésimas por gramo en más o en menos del Patrón de 55 gramos

### Unidades

Decs.	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
4	0'70	0'72	0'74	0'76	0'78	0'80	0'82	0'84	0'86	0'88
5	0'90	0'92	0'94	0'96	0'98	1	1'02	1'04	1'05	1'08
6	1'10	1'12	1'14	1'16	1'18	1'20	1'22	1'24	1'26	1'28
7	1'30	1'32	1'34	1'36	1'38	1'40	1'42	1'44	1'46	1'48

A base de los cocientes que da la división del peso del huevo por el Patrón de 55 gramos

### Unidades

Decs.	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
4	0'73	0'75	0'76	0'78	0'80	0'82	0'84	0'85	0'87	0'89
5	0'91	0'93	0'95	0'96	0'98	1	1'02	1'04	1'05	1'07
6	1'09	1'11	1'13	1'15	1'16	1'18	1'20	1'22	1'24	1'25
7	1'27	1'29	1'31	1'33	1'35	1'36	1'38	1'40	1'42	1'44

Búsqese la decena en la primera columna de la izquierda y las unidades en la línea horizontal y en la unión de la vertical que parte de las unidades, con la horizontal que parte de las decenas, se halla el puntaje correspondiente al huevo.

simas, en más de la cifra de centésimas, no se asigna una centésima más.

En el huevo de 40 gramos, la rebaja de 2 centésimas por gramo, no le asigna más que 0'70 puntos, pero en el método Villaamil se le dan 0'73, porque 40, dividido por 55, da un cociente de 0'727 ó sean 0'72 centésimas con 7 milésimas y como pasan de las 5, se llega a las 73 centésimas.

Hay pues indiscutiblemente mayor precisión, pero veamos ahora los efectos que esta aproximación origina en el puntaje total de la puesta al finalizar el año.

En el Concurso de Madrid del año de 1923-24 — dice Villaamil —, la gallina número 199 del lote número 34, de Florencio Aparicio, puso 212 huevos cuyo peso total fué de 13.140 gramos y por lo tanto, asignándole el puntaje por el método de los "cocientes", le corresponderían a dicho peso 239'06 puntos.

Si pasamos ahora del puntaje a los gramos, es decir, si multiplicamos 239'06 por 55, obtendremos un producto de 13.148 gramos, es decir, que sólo habrá 8 gramos de diferencia sobre los 13.140 gramos de peso que alcanzaron los 212 huevos.

Practicándose el puntaje a base de las 2 centésimas por gramo de más o de menos sobre los 55 gramos del peso patrón, a los 212 huevos le correspondieron 241'89 puntos. Si de estos queremos pasar a la determinación del peso de los 212 huevos (241'89 × 55), veremos que el producto es de 13.303'95 gramos o sean 13 kilos 303'95 gramos.

Comparando ahora esta cifra con la cifra real, o sean los 13.140 gramos, se ve que la diferencia es de 163'95 gramos, lo cual viene a representar más de dos huevos muy grandes de 75 gramos o cuatro pequeños de 40 gramos".

En verdad es mucha menor la diferencia que arrojan los cálculos aplicando el método de "cocientes" de Villaamil, en el cual ya hemos visto que, entre el puntaje parcial de los huevos por los "cocientes" y la reducción de aquél a gramos por simple multiplicación del número total de huevos puestos en el año, por 55, sólo dá una diferencia de 8 gramos.

Resulta, pues, que el puntaje por medio de "cocientes" obtenidos dividiendo el peso del huevo en cifra redonda por 55 (peso patrón), es indiscutiblemente más exacto, más práctico y, si se quiere, más racional que el aumento o disminución de 0'02 por gramo de más o de menos sobre el peso patrón, método que rige en casi todos los concursos de puesta que se celebran actualmente.

\*  
\*\*

El método de Villaamil, que deberá aplicarse en el Concurso de 1926-27 de Madrid, aporta pues un gran perfeccionamiento en el puntaje de los huevos en un Concurso y cabe esperar que, cuando sea conocido en el extranjero y se aprecien sus ventajas, será adoptado en substitución del método que se sigue ahora y que resulta mucho menos exacto.

Felicitemos calurosamente a nuestro querido amigo y compañero don Enrique P. de Villaamil por su progresiva iniciativa y nos complacemos en darle publicidad en la convicción de que su método será aplicado en muchos países, conserándose unido al nombre de un avicultor español tan estudioso y amante de la Avicultura como el dignísimo Secretario de la Segunda Exposición Mundial de Avicultura de Barcelona y de la Sección Avícola de nuestra muy querida Asociación General de Ganaderos del Reino.



## Veinte años de prácticas y experimentación en la crianza de aves de corral

Comentario del Dr. Véritas

Sobre la elección de la raza que más puede convenir en los órdenes utilitario y práctico

Después de la presentación de los tipos de gallineros y de polleras que la práctica y la experiencia de los canadienses han hecho más recomendables y además de ocuparse de la selección en la forma que ya conocen nuestros lectores, el libro de enseñanza avícola publicado por el Instituto Agrícola de Oka (Quebec) dedica un capítulo al estudio anatómico-fisiológico de la gallina y otro al del huevo, sobre los cuales no haremos el menor comentario, pues ninguna novedad ofrecen sobre lo que en España se ha escrito en dicha materia.

Después se inicia el estudio de las razas de gallinas y en este particular si se hacen algunas consideraciones que debemos recoger.

El capítulo se inicia del siguiente modo:

"En el lenguaje corriente es costumbre clasificar las gallinas; primero, en aves de carne; segundo, en aves de postura y tercero, en aves de carne y de postura; pero cuando se examinan los resultados publicados sobre los varios concursos de puesta organizados en diversas provincias del Dominio del Canadá en los últimos años, se convence fácilmente que esta clasificación no es absolutamente precisa, porque, a veces, las gallinas más ponedoras no pertenecen al grupo tenido como de ponedoras. Por el contrario se ve que, en ciertas razas llamadas de doble utilidad, esto es, que sirven, así para la puesta como para dar buenas aves de consumo, es en las que salen las mejores ponedoras.

"En el Concurso Nacional de ponedoras celebrado en Londres en 1920, el cual duró 48 períodos de una semana, se registraron los siguientes resultados:

"Con igual número de aves en cada lote, las Leghons dieron 1.039 huevos, las Wyandottes 993 y las Rhode Island 1.027.

"En otro Concurso celebrado en 1922 en la Colombia británica, la mayor postura la acusó un lote Plymouth siendo el que, con sus 2.601 huevos, alcanzó la mayor puesta en todos los

concursos celebrados en el Canadá en dicho año, pues, todas las gallinas de dicho lote dieron más de 200 huevos, menos una que dió solamente 193.

"Basándose en estas observaciones se puede decir que, en general, las diferencias entre las líneas o familias de ponedoras de diversas razas es muy poca y que, por lo tanto, lo que interesa, más que la raza, es la **estirpe, línea o familia**. A pesar de ello, es incontestable que las razas que mejor se adaptan al medio de un país, son las que dan mejores resultados.

"Ciertos especialistas pretenden que no pueden verse altas ponedoras en las razas pesadas (de regular y gran volumen) y de ahí que preconicen las excelencias, como ponedoras, de las Leghorns y de las Anconas.

"Esta teoría no deja de tener su fundamento. Tomemos como ejemplo las tenidas como razas pesadas o de regular volumen y veremos que, en efecto, no es entre las más grandes que suelen aparecer las de gallinas de mayor puesta, aun cuando en ello haya excepciones. En 1918 tuvimos un lote de **Chanteclers** (nueva raza canadiense de bastante volumen), en el que una pollita de 7 meses que pesaba 7 libras  $\frac{3}{4}$  (unos 3 kilogramos), dió en cuatro meses (noviembre y diciembre 1916 y enero y febrero 1917), hasta 91 huevos.

"Cuando se sacrificó esta gallina tenía cinco años y pesaba 9 libras  $\frac{3}{4}$  (unos 3 kilos 800 gramos) y siguió siendo una buena ponedora a pesar de su gran peso, lo cual demuestra, como dice Geo Robertson (experto agregado a los servicios de Avicultura del Dominio del Canadá), que también salen buenas ponedoras en las razas pesadas."

Hasta aquí lo que puede leerse en el libro que comentamos; **agreguemos** ahora algo de nuestra propia experiencia y de los datos que hemos recogido en Europa.

Recordaremos para ello que el lote que dió



más huevos en el concurso de ponedoras de Bentley, en 1924-25 fué un lote Langshan y que en el Concurso de Madrid, la Campeona resultó ser una gallina Orpnigton negra ya vieja y que pesaba cerca de cuatro kilos.

En Madrid la puesta de las Rhode-Island y aun la de un lote formado sólo por cinco Wyandottes, por haber muerto una cuando los demás lotes mejor clasificados fueron de seis, dieron más huevos que las Leghorns y que las Anconas, que las Castellanas y que las otras razas ligeras. A menudo se ve triunfar así a las Rhodes como a las Wyandottes sobre las Leghorns, pero no cabe la menor duda de que, **dentro de una misma raza**, es entre las gallinas menos pesadas que aparecen las más ponedoras, de suerte que, sin negar la posibilidad de que aparezcan altas ponedoras en las razas de mucho peso, siempre es entre las de la razas menos pesadas donde se encuentran de preferencia.

El libro Canadiense pregunta seguidamente ¿qué raza es, pues, la que debemos elegir? y a ello responde lo siguiente.

“Nos parece muy justificable que, ante lo expuesto, el avicultor que quiera especializarse en la producción de huevos, ha de tener mayor interés en elegir razas de utilidad general o de doble utilidad, pero siempre descendientes de líneas o familias muy ponedoras y en razas bien aclimatadas en el país, porque, además de obtener una buena postura, la carne será regularmnete abundante y de mejor clase que en las razas ligeras.

Aquí el comentarista ha de volver a agregar algo de su cuenta y riesgo para hacer notar que, con el espíritu del libro Canadiense coinciden los consejos de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, cuando, a la gente del campo, les recomienda de preferencia las Rhodes y las Wyandottes sobre las Leghorns, ya que, además de dar casi tantos y a veces tantos huevos como estas, cuando venden las gallinas, por viejas que sean, más dinero valen.

Pero también ha de observar que las Leghorns llevan ventaja en la producción huevera porque su huevo es blanco y más grande que el de las Rhodes y Wyandottes, de suerte que, puede darse el caso de que, por poderse vender los huevos de las Leghorns a mayor precio, quede compensado lo que en

Rhodes y Wgandottes se saque de más cuando se vendan las gallinas para el consumo.

En la alternativa, pues, cabe aconsejar que cada uno se resuelva por una de esas tres razas según el objetivo que persiga. Si da mayor importancia al huevo, mejor le irá la Leghorn y si no quiere desperdiciar lo que puede valer la carne, que se incline a las Rhodes o a las Wyandottes.

“En esta cuestión — agrega el libro Canadiense — hay también la cuestión de gustos particulares, pues mientras a unos les gustan más las gallinas rojas, otros prefieren las grises o las blancas aunque ello rece más con miras a las exposiciones que a la producción.

“Cuando uno tiene una raza que le satisface, debe conservarla, pues es la raza que más le conviene. Mejórese con la selección rigurosa de los reproductores según las reglas que se dan en lo que afecta a la elección de estos y a la práctica de la selección, pero siempre a base de que se tenga una raza pura y ya seleccionada, no gallinas comunes, que bien se ha demostrado en todas las Granjas Avícolas Experimentales de Norte América que les son inferiores.

“Para convencerse, basta unir gallos de raza pura seleccionada, a gallinas comunes y seguramente se comprobarán los mismos resultados que obtuvo el Profesor Lippincott de la escuela de Agricultura de Kansas al unir gallos Plymouth Rock barrados, con gallinas comunes: estos fueron los siguientes:

En la primera generación la producción subió de 104 a 134 huevos.

En la segunda generación la producción subió de 134 a 165 huevos

En la tercera generación la producción subió de 165 a 207 huevos.

En esta tercera generación hubo 5 gallinas que pasaron de los 200 huevos.

Como conclusión de este comentario podemos pues decir, que es tan manifiesta la superioridad de las razas puras seleccionadas, que no sólo superan en puesta a las gallinas comunes, sino que, basta unir buenos gallos a éstas, para que se note inmediato aumento en la producción y por lo tanto, los que no quieran entrar en ello, los que se resistan a creer lo que tantas veces se les ha dicho en todos los tonos se tienen para que quejarse si pierden dinero en las gallinas.

Dr. Veritas  
Avicultor



## Algunos consejos a compradores y vendedores

por Gallo Amigo

El año de 1926, ha sido fecundo en el despertar de iniciativas y en el desarrollo de pequeños criaderos que se ven ya anunciados por doquier y como de día en día han de ser más y más los anunciantes de productos avícolas, así como los solicitantes o compradores, creemos llegado el momento de poner nuestra experiencia al servicio de unos y otros dedicándoles este escrito.

### A los vendedores que anuncian

A estos debe encarecerseles ante todo la sinceridad, es decir el simple anuncio de la verdad en lo que tienen y pueden servir con lo cual ellos serán los más beneficiados.

Un anuncio exagerado, el ofrecimiento de veinte o treinta razas distintas **que por lo general no se tienen** y que aun que se tengan ha de ser en lotes de dos o tres gallinas y de los que, por lo tanto, cosechándose pocos huevos, no permiten el servir todos los pedidos consiguientes al anuncio; la atracción de visitantes por medio del anuncio de un establecimiento insignificante con daño de tiempo y de gasto de viaje para el pobre que se resuelve a hacer la visita a una granja pomposamente anunciada donde luego se encuentra con que no hay ni aves, ni crías y a veces hasta ni aún hay el tal criador, son cosas que hacen mucho daño a la Avicultura por aquello de que el perjudicado luego ya no cree en nadie y le parece que todos los anunciantes han de engañarle.

Con frecuencia se ven anuncios de granjas Avícolas que caben en el puño y que sin embargo se anuncian como grandes criaderos. De algunos sabemos que, sólo por benevolencia de los que a ellas fueron llamados por sus anuncios, se libraron luego del pleito que en demanda de daños y perjuicios estaban aquellos en pleno derecho de entablarles.

El anuncio debe ser verdad y serio y cuando no se tiene lo que se ofrece o no puede servirse pronto y en las condiciones ofrecidas, no debe hacerse.

Ya sabemos que por decir estas cosas se cargan antipatías sobre el periódico, pero co-

mo **Mundo Avícola** tiene por norma decir verdades por amargas que estas sean y abrir los ojos a los que no ven, por esto lo arros-tramos todo y nada nos arredra cuando se trata de cimentar la avicultura española sobre buen terreno y sólida basamenta.

Nos dirigimos a los buenos, no a los malos que ningún caso han de hacer de nosotros. Escribimos para aquellos que quieran dejarse guiar y de esos sabemos que han de tomar las cosas con la buena fe y el interés con que se les dicen. Por esto nos resolvimos a escribir este artículo.

El avicultor que tiene algo que vender, debe anunciarlo, ciertamente, pero haciéndolo a tenor de lo que tiene, no exagerando y ofreciendo más de lo que puede vender.

¿De qué sirve al anunciante de huevos polluelos y aves adultas de varias razas, gastar en anuncio, si después de recibidos media docena de pedidos ha de contestar a los que le escriben que ya agotó todas las existencias y que no puede servirles por el momento?...

Ello no le sirve más que para ahuyentar al que acudió a su reclamo y que ya no vuelve a escribirle.

El que anuncia ha de tener todo lo anunciado a la vista del público para que este no se llame a engaño si acude a verlo. El que tal cosa hace, puede estar seguro de que hará buenos negocios, porque, luego, el mismo público es el que pregona su seriedad, base y fundamento de todo negocio.

El que engaña con el anuncio, venderá durante un año a los que fiando sólo en el anuncio y sin ir a ver el criadero, le hicieron pedidos de aves o de cosas que, al fin logró procurarles adquiriéndolas acá o allá por 1 y vendiéndolas por 2, pero poco tiempo durará su crédito, porque, en cuanto el público se dé cuenta de que sólo es un revendedor, correrá de ello la voz y luego ya nadie le hará caso.

Hemos visto a muchos y aun vemos alguno que así procedieron y si quieren ser sinceros que digan si llevamos o no llevamos razón.

Hágase pues el anuncio con mesura con buen método y con el debido cálculo de lo



que puede ofrecerse para servirse en buenas condiciones y si no, comprímense un poco los impulsos de vendedor, único justificante del anuncio exagerado y espérese el momento favorable para anunciar, que, ya el retraso sufrido será compensado con creces si se espera a hacer anuncio en tiempo más oportuno y en mejores condiciones.

**Mundo Avícola** se niega con gran frecuencia a admitir anuncios de algunas que se titulan granjas avícolas o conejeras y en las cuales consta al periódico que no hay gallinas ni conejos, porque, de admitir tales anuncios por algunas míseras pesetas con que se pagarían, sabe perfectamente que caerían algunos incautos contribuyendo así en los perjuicios que se les irrogarían.

Hágase, pues, el anuncio por lo que se tiene y pueda servirse pronto y bien y si no guárdese el anuncio para mejor ocasión.

#### A los compradores

A estos podemos darles instruccines más concretas, facilitándoles una guía para que distingan entre los buenos anunciantes, esto es, los sinceros y **las sirenas** que les llaman sin tener luego con que servirles.

El buen anunciante se conoce ante todo por la precisión y claridad con que formula sus ofertas.

Cuando el anunciante dice "huevos o polluelos para servir en el acto o en tal o cual momento del año", admite en el acto el pedido y lo sirve inmediatamente o en el momento precisado. Si no obra así, si contesta con dilaciones, ya no cabe fiar en él, porque, deber de los buenos es suspender el anuncio en el momento que se le termina su producción, no sólo porque así no hace perder tiempo al que por el anuncio acude, si que también porque quita la venta a otros que con mayores elementos podrían atender el pedido.

¿Que eso no es comercial? Ya lo sabemos, pero es bueno, es justo y es equitativo y aún que esas tres cosas no suelen verse juntas amenudo, por esto no deben dejarse de predicar, ya que a fuerza de decirse es como las cosas acaban por creerse.

Si se quiere saber el grado de condiciones

en que se halla un anunciante para servir un pedido de tal o de cual cosa, hacedle una pequeña consulta sobre la misma y de la respuesta que os dé, fácil os será apreciar si hay en aquél lealtad o engaño, sabiduría o ignorancia.

Nada cuesta consultar a una agencia de informaciones o hallar una persona en la localidad del anunciante, que, con la excusa de pedir algún dato, algún prospecto o algún catálogo, vaya a la Granja anunciada y vea lo que en ella se tiene, apreciándose después si ello concuerda con el anuncio o con el reclamo que se hace.

Si el anunciante abre sus puertas al visitante y le muestra gustoso su establecimiento, ya es una buena señal, pero aún pudieran ocurrir dos cosas, a saber; 1.ª que el establecimiento esté en regla y tal cual se anuncia y 2.ª, que no valga nada, pero que por ignorancia su dueño crea tener algo bueno, en cuyo caso el anunciante no tiene culpa y no hay engaño en el anuncio, aun que luego sea el anunciante el primer perjudicado sentando plaza de ignorante y por lo tanto no sirviéndole para nada el reclamo.

Aun que en todo, la buena fe debiera moderarse por igual, en Avicultura el engaño no tiene perdón, porque mata aficiones cuando apenas despertaron, porque se causa perjuicio, cuando no, la ruina del que, por el anuncio cae y eso es imperdonable.

Hemos visto desistir de hacer avicultura a muchos engañados, hemos visto con pena la ruina de muchos que atraídos por un reclamo gastaron miles de duros para no beneficiar luego ni un centavo, pero no hemos presenciado ningún fracaso en los que se surtieron o se aconsejaron en buenos establecimientos y si alguno cayó, fué debido a sus condiciones personales o a su inexperiencia o a la precipitación en querer hacer las cosas antes de hora.

El anuncio se lee muy fácilmente, pero el mérito del lector está en leer muchos anuncios y luego saber seleccionar y servirse del que ofrezca mayores garantías de verdad y de seriedad.

Gallo Amigo



## Aires de América

En un ejemplar del diario de Lima, "La Crónica", vemos la efigie del joven avicultor español don Antonio Castelló de Plandolit, acompañado de la reseña de una "interwieu" de la que fué objeto por parte de un redactor de dicho periódico, ya versado en Avicultura.

No es posible reproducir el encabezamiento del escrito, porque en él se dedican elogios tan calurosos a la labor de nuestro director, a la Real Escuela Española de Avicultura y a la Granja Paraíso anexa a la misma, que la debida modestia nos impide transcribir aquellos párrafos, no merecidos, aun que no dejamos de agradecerlos en el alma.

El reporter de "La Crónica" explica la grata impresión que le produjo la personalidad del joven español, y revela lo que éste respondió a su interrogatorio sobre sus estudios avícolas, los años que lleva ya trabajando en la especialidad y el estado en que se halla actualmente la Avicultura española, que don Antonio Castelló calificó de precursor de un inmediato y serio florecimiento, algún tanto tardío al compararlo con el que se observa en los países de sudamérica, pero lo suficiente para marcar la entrada de la Avicultura en nuestro país en período de franco y duradero progreso.

—¿Cuál es su impresión sobre el progreso avícola yanke? — preguntó el informante de "La Crónica" de Lima, y a ello respondió el interrogado como sigue:

—“El progreso avícola es en los Estados Unidos magnífico y no superado en ningún otro país. Son admirables las miles de granjas avícolas que se dedican a la producción de aves de raza, pero de utilidad práctica y general, o explotadas únicamente por la cosecha de huevos.”

“Las Exposiciones de Avicultura son allí grandiosas así como los establecimientos o fábricas productoras de polluelos, algunas de las cuales incuban hasta 150.000 huevos a la vez. La Compañía Smith, de Cleveland (Estado de Ohio), tiene montado el negocio de venta de polluelos recién nacidos, a base de maquinaria con cabida para 1.500.000 huevos.”

“Ahora; nada hay que decir de las grandes fábricas de material avícola, de alimentos para

las aves y de otras manufacturas relacionadas con la Avicultura.”

“El aumento de la producción yanke en huevos y en aves, es tal, que, bien conocida es la cifra de **un billón de dólares** a que ascendió su valor en la estadística de 1923, sin contarse en dicha cifra lo que se produjo en las poblaciones para el consumo particular de los avicultores.”

“No es menos notable la organización de aquel país en el transporte de huevos y de aves ya sacrificadas, mercancías que se envían por medio de vagones frigoríficos, materia sobre la cual mucho podría hablar.”

—¿Qué idea ha formado usted del mercado del Perú para la colocación de material avícola moderno e industrial, así como del de los países de América que usted ha recorrido? — se le siguió preguntando.

—“Hace algunos años la venta de incubadoras en los países latinoamericanos era muy reducida, pero últimamente ha ido tomando mayor incremento.

En todos esos países hubo cierta desconfianza en las incubadoras y criadoras, pero como ahora esas han demostrado ya que son imprescindibles en toda explotación avícola, por pequeña que sea, aquella desconfianza ha ido desapareciendo poco a poco. Esto puede observarse en el Perú donde las ventas de material avícola aumentan de día en día y este mismo proceso se ha observado en los demás países que hoy están en progreso.”

—¿Cree usted en el pronto porvenir avícola de estos países latinoamericanos?

—“Desde luego se aprecia ya en la Argentina, en Uruguay y en Chile donde la Avicultura ha progresado en forma extraordinaria en los últimos diez años y el mismo progreso se inicia ya en el Perú, en Méjico y en el Brasil.”

—¿Qué cree usted que debe hacerse para fomentar la Avicultura en el Perú?

“Mucho puede hacer el esfuerzo unido de todos los avicultores de buena voluntad. Ya cuentan ustedes con la Asociación Peruana de Avicultura, que ha dado muestras de actividad en la organización de exposiciones y otros trabajos de fomento avícola, pero es preciso





también el trabajo individual montando Granjas en las que se exploten las gallinas por los métodos modernos a base de buenos reproductores importados, pero teniendo en cuenta que es más conveniente traer aves de utilidad o de producción, de origen bien conocido, que aves de exposición.”

“El establecimiento de una Granja avícola Experimental y de una Escuela Oficial de Avicultura, como las que tienen otros países y que cuentan con el apoyo de los gobiernos, en las que se dieran cursos de Avicultura y conferencias públicas, así como la organización de exposiciones de Avicultura y de concursos de puesta, pueden hacer mucho en el Perú como lo han hecho en otros países”.

“Esa labor bien encauzada haría marchar el progreso avícola a paso de gigante, conforme anhelan los peruanos.”

Tales fueron las contestaciones dadas al informante de “La Crónica” por el antiguo y aventajado alumno de la Real Escuela Española de Avicultura de Arenys de Mar, hoy en funciones de inspector comercial de una de las más importantes firmas avícolas norteamericanas, a quien los peruanos han recibido con inguales agasajos y con todos los honores con que se le recibió en Méjico, en Cuba, en el Brasil, Colombia, en el Ecuador, en Chile, en Argentina, en Uruguay, países todos ellos en los que no cesó de recoger favorables y gratas impresiones sobre la obra de fomento avícola que lleva a cabo la Real Escuela de Avicultura en la madre patria y que se extiende ya hasta todos los países de lengua española.

Por recortes y sueltos de “El Comercio” y otros periódicos de Lima, venimos también a enterarnos de que don Antonio Castelló de Plandolit ha sido grandemente agasajado por los miembros de la Asociación Peruana de Avicultores y en especial por su presidente el señor Carlos Olave Goya y por el entusiasta y distinguido aficionado de aquélla señor Barreto y Bussio, así como de que, cediendo a instancias de todos los elementos avícolas de Lima, dió una conferencia bajo los auspicios

del Ministerio de Fomento en el Salón de Conferencias del mismo.

Ante numerosa y distinguida concurrencia entre la que figuraban numerosas señoras y señoritas, el joven conferenciante desarrolló el siguiente tema “Proceso contemporáneo de la Avicultura en Europa; la evolución avícola norteamericana, su auge y lo que conviene a los países latinoamericanos y en especial al Perú en cuestiones de Avicultura”.

También vemos en “La Crónica” un autógrafa de nuestro colaborador en el que se lee: “Por mediación de “La Crónica”, que trabaja por el fomento de la Avicultura, envió un saludo a los avicultores peruanos, con mi agradecimiento por la cariñosa acogida de que me han hecho objeto y hago votos para que continuen con entusiasmo y fe en sus trabajos de desarrollo avícola con la seguridad de que con ello laboran en el progreso nacional.

Antonio Castelló”

\* \* \*

No podemos poner fin a estas líneas, reflejo de los aires de América que hasta España nos llegan en estos días, sin mostrar públicamente nuestra gratitud a los avicultores y elementos oficiales de Cuba, Méjico, Colombia, Ecuador, Argentina, Uruguay, Chile y Brasil, por las atenciones de que han hecho objeto al representante de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura en su gira de estudio y de investigación avícola a través de las Américas, así como por los altos conceptos que en todos los países que hasta ahora ha recorrido, ha podido oír en favor de la Escuela y de las enseñanzas que, emanando de ella, llegaron y dieron buenos frutos en aquellas tierras hermanas y tan queridas.

A todos los Centros Oficiales, a las entidades avícolas en particular, que agasajaron a don Antonio Castelló y en tan buen concepto tienen a la enseñanza avícola española, les enviamos la expresión de nuestra gratitud.



## La pepita y las patrañas en la Avicultura

por Urbano Martínez Poza, Avicultor Titular, con Grado de Conferenciante en Avicultura

(Reproducción del artículo publicado en varios periódicos de la Provincia de Soria)

También en el arte de criar gallinas las comadres de pueblo han sabido meter la pata, como suele decirse, y con sus invenciones, rutinarias por de contado, han sembrado infundadas preocupaciones en las gentes humildes e ignorantes.

No queremos, ni necesidad tenemos de demostrar que tales patrañas se han extendido considerablemente, pues, en el campo, constituyen, algunas de ellas, rutinas arraigadas que tomándolas como ciertas llegan a cumplirse devotamente, rigurosamente.

No hay más que salir al campo, al pueblo agrícola, a la pequeña aldea, para darse una perfecta cuenta del incremento que han tomado tan extravagantes tonterías.

Y es en pleno siglo XX, en el siglo de las luces, cuando todavía caben estas patrañas y otras muchas más que, pregonando la incultura, en nada favorecen al desarrollo de la ciencia que necesita progresar.

Pero considerando, no el falso ambiente creado contra la Avicultura por los que en ella fracasaron, sino el poco interés por ella despertado y la falta de bases, en muchos, para cimentar la explotación avícola, nos hallamos con la explicación de semejantes irregularidades.

Estamos cansados de oír absurdos tan grandes como el de creer que un huevo con "prendadura" en medio del polo mayor da origen a un pollo, y a una polla cuando se presenta inclinada, sin alcanzárseles que la dichosa "prendadura" (?) que ellos ven, no es otra cosa que la cámara de aire; así mismo, otros creen en el sexo del producto, sin pensar que la forma la da el molde y que expertos avicultores trabajan incesantemente por esclarecer ese enigma de los sexos sin haberlo conseguido; sabemos también la absurda creencia, que tanto se ha generalizado, de pretender que el número de huevos de la hechadura de una gallina ha de ser siempre impar, cuando esto no tiene la menor influencia en el éxito; y no desconocemos las chifladuras del vulgo que cree que en cuarto creciente de luna las echaduras van bien, y

mal en cuarto menguante; que la galladura en el huevo se conoce por el mayor o menor pronunciamiento de los cordones chalacíferos; que comiendo las gallinas las cáscaras de los huevos dejan de poner; que el suministro de un grano de pimienta al pollo que nace influye favorablemente sobre su buen estado; que poniendo una gallina a incubar durante las fiestas religiosas de la nona correspondientes al día de la Ascensión se obtiene un excelente resultado en la echadura...

¿Y de la "pepita"?, ¿quién no ha oído hablar de la "pepita"?, ¿quién no sabe aquello de "canta como si tuviera "pepita"?" Pero, la "pepita", ¿qué es? Para algunos una enfermedad, para nosotros una quimera, como diría el poeta. Para los inexpertos es una enfermedad que se revela por el aspecto triste del ave y por la aparición en la punta de la lengua de un cartílago blanquecino causante de tal malestar; y, como es consiguiente, para destruir los efectos acuden a la destrucción de la causa: con un alfiler o con la uña del dedo pulgar arrancan ese cartílago o "pepita" (en otras naciones, concediéndola más autoridad que en la nuestra, la llaman "pepa"), y véase hasta donde llega esta preocupación, que con solo arrancarla no cura la gallina, y, para que cure en el acto, hay que dar a comer al ave el estuche córneo arrancado, ¡un pedazo de su propio ser!

¿Puede verse vulgaridad mayor? El cartílago blanco que ven en la punta de la lengua lo tienen todas las gallinas, lo mismo las enfermas que las sanas, sólo que no se les ha ocurrido el mirar la lengua hasta que ven en la gallina síntomas de enfermedad, y, entonces, al ver el cartílago blanquecino, seguidamente se les oye exclamar: "la gallina tiene "pepita", y lo que tiene es una enfermedad, muy distinta a la que ellos creen, que, al no combatirla, va progresando desgraciadamente.

Si al examinar un ave enferma se examinan a la vez las más sanas del gallinero, se comprobará que el cartílago lo tienen todas. Eso sí, en la enferma se suele presentar más



blanco, pero esto es debido a una indisposición del estómago que, como en el hombre, blanquea y ensucia la lengua. Una cucharadita de las de café de aceite de ricino, régimen a pan y agua y algo de cebolla picada y no se molesta ya más a las gallinas con el dolor que les ocasiona la cacareada "pepita". Y... "viva la gallina, y viva su "pepita"."

Con todo lo dicho, el lector podrá darse cuenta de que no son pocas las tonterías admitidas por el vulgo, algunas de las cuales, están tan generalizadas, que se necesita un esfuerzo no pequeño para hacerlas desaparecer.

Ellas nos prueban lo mucho que todavía se ignora en la crianza de las aves, y ¡cuánto nos duele el abandono de este arte científico que indudablemente sería la redención económica de muchas familias que viven una vida de miserias, de privaciones, de sacrificios, de eterna odisea...!

Hoy en día se sigue aprendiendo Avicultura por tradición, practicando los hijos las rutinas de los padres, sin consultar un solo libro que trate de esta materia, sin oír a los avicultores expertos, sin saber nada de las corrientes modernas, y, claro es, mientras los absurdos aumentan, los éxitos bajan y el arte decae.

¿Por qué, pues, se han de cerrar los oídos a los pregones de las exigencias modernas, caminando por senderos sin salida y abrazando lo que es ridículo, fatal o absurdo?

Contribuyamos todos a deshacer tanta preocupación injustificada, hagamos desaparecer esas supersticiones y restauremos, a medida de nuestras fuerzas, el "honor" avícola manchado por unos cuantos fracasados que podrían tener de todo, pero nada han tenido de avicultores.

Urbano Martínez Poza

## Del Sindicato Avícola de Castellón de la Plana y su Concurso Nacional de puesta invernal para 1926-27

El Sindicato Avícola de Castellón de la Plana, de cuyos trabajos y actividades nos ocuparemos, como se merecen, en el próximo número, organiza para el próximo Año Avícola de 1926-27 un Concurso de puesta invernal que tendrá lugar en dicha capital desde el 15 de Octubre próximo al 15 de Enero de 1927 y en el que podrán tomar parte concurrentes de toda España.

A título de «Alcance» damos publicidad a la noticia por ser cosa de urgencia, ya que teniendo que empezar el Concurso en Octubre, por todo el mes de Septiembre tienen que estar formuladas todas las inscripciones.

Las condiciones en que tendrá lugar el Concurso se puntualizan en el Reglamento del mismo, que la Secretaría de dicho Sindicato Avícola de Castellón de la Plana enviará a cuantos lo soliciten del Sr. Presidente del Sindicato, D. Manuel Porcart (Paseo del Obelisco, Castellón de la Plana)



## Recuerdos de una visita a la Real Granja-Escuela Española de Avicultura

por Pablo Saenz de Barés. (Reproducción de un artículo publicado en el «Diario de Navarra»)

El conocido publicista de Madrid, don Pablo Saenz de Barés, escritor bien reputado en materias agropecuarias, visitó un día la Real Escuela Oficial Española de Avicultura y en el «Diario de Navarra» consiguió así sus impresiones.

Una pequeña excursión que el verano nos ha consentido, nos ha proporcionado recientemente la ocasión que no hemos querido despreciar, de visitar la Real Granja-Escuela Paraíso de Arenys de Mar, que dirige el Profesor don Salvador Castelló. La impresión no ha podido ser más agradable ni más instructiva.

La Granja se halla instalada en la parte más elevada de la bella población de la costa catalana. La vista que desde ella se domina, con la hermosa llanura del mar extendida a sus pies, es atractiva y deslumbradora. Una pendiente no del todo suave, bordeada de pinos nos conduce a la puerta de la Granja. Tiramos del llamador y un hermoso perro de aspecto de lobo, pero pacífico y «afectuoso» es el primero que contesta a nuestro llamamiento. Este mismo perro nos precede y nos acompaña después en toda la visita que hacemos al establecimiento.

—Es el guía de los visitantes, nos explica el señor Castelló, director de la Granja, y añade: cuando nosotros estamos ocupados y no podemos atender a los que nos honran con su visita, solemos decirles «sigan ustedes al perro» y, en efecto, el perro les precede y les acompaña sucesivamente a todos los departamentos e instalaciones del establecimiento-escuela. Usted verá, sigue diciendo el señor Castelló, cómo no nos amandona un momento en la visita. El nos precederá siempre en el camino que debemos seguir, y cuando nos paremos a ver las instalaciones, se parará con nosotros esperándonos, para indicarnos cuando empecemos a andar, la ruta que debemos seguir.

Y así fué. Pero en esta ocasión no hicimos solo la visita precedidos por el perro, sino que el señor Castelló, apercibido para nuestra visita y tan rebosante de amabilidad como de ciencia avícola, quiso ser nuestro acompañante y nuestro preceptor, dándonos amplias explicaciones de todo lo que nuestro

suspense ánimo iba descubriendo, y mostrándonos con la suficiencia del profesor encanecido en el oficio, los prodigios de su tecnicismo avícola y los milagros de su constancia y de su valer.

Imposible recoger en unas pocas cuartillas todo lo que en una hora de visita pudimos recoger y aprender en la «Granja Paraíso». Sean estas breves notas más que una descripción de lo que vale y encierra la Real Escuela Oficial de Avicultura de Arenys de Mar, una simple nota de impresión para recordar a nuestros conciudadanos lo que representa dicho establecimiento en la ciencia avícola mundial, y resaltar una vez más la eminente personalidad del profesor don Salvador Castelló, hoy director de la Escuela, y fundador con sus propios recursos y con su propio entusiasmo de esta valiosa institución, que cuenta ya treinta años de existencia.

Recorrimos con satisfacción los locales designados a escuela, museo de material, e incubación artificial, y nos fué mostrando en este último un curioso y sencillo aparato, lo más perfeccionado en la materia, para incubar a la vez doscientas docenas de huevos.

Todo lo demás de la Granja lo constituyen extensísimos gallineros, contruidos con todos los requisitos que la higiene y la ciencia reclaman para contener centenares y aun millares de gallinas, de todas las castas y procedencias, en las debidas condiciones para dirigir científicamente la puesta de los huevos y seleccionar las razas y calidades de las mejores ponedoras.

Del hecho natural de la crianza de las gallinas y de la puesta de los huevos, se hace en aquella Granja una verdadera ciencia, que no desdeña los cánones y principios que a la ciencia son anejos, ni desperdicia, por lo tanto las fecundas enseñanzas que de los mismos se derivan.

La Real Escuela Oficial de Avicultura de Arenys de Mar es una institución que honra a nuestra patria y a su fundador, y que merece la admiración y el respeto de todos nuestros conciudadanos y muy especialmente de todos los que se dedican al cultivo del campo y a la cría de las aves.

Pablo Saenz de Barés



## El injerto animal aplicado a las aves

por D. Manuel Vidal, de la Real Sociedad Española de Historia Natural

En los actuales momentos ocupan la atención de los facultativos españoles y aún del público en general, las experiencias y las operaciones realizadas en Madrid por el doctor Cardenal y otros, a base de los métodos de vigorización y rejuvenecimiento de los organismos gastados, del doctor Voronoff y relacionado con ello el facultativo de la Granja Experimental del Tercio español que presta sus servicios en Dar Riffien, don Manuel Vidal y López, de la Real Sociedad Española de Historia Natural, nos envía el siguiente e interesante escrito que publicamos con el mayor gusto, agradeciéndole mucho que haya elegido **Mundo Avícola** para que en él se le de la debida publicidad.

A los que no conozcan la base del método de Voronoff, les diremos que la tiene en el **injerto**, en organismo gastado, de fragmentos de glándulas seminales de animales muy vigorosos, los cuales aportan al mismo, elementos de secreciones internas, que absorbidos por los tejidos, llegan a la sangre vigorizándola y contrarrestando los efectos de la vejez.

Don Manuel Vidal y López, tomando pie en algún escrito del mismo Voronoff, sugiere la idea de ensayar su método de vigorización en las aves de corral y para ello escribe lo siguiente:

Dado el poco valor de un gallo, aun tratándose de un ejemplar de raza selecta, no es probable que en él pueda tener gran aplicación práctica el injerto animal, máxime cuando para mejorar al animal porta-injerto sería necesario inutilizar a otro animal joven que, salvo caso de caponaje, le habría de sustituir con ventaja, el cual debería ser de su misma calidad, si no queríamos incurrir en peligro de malograr el **standart** de la progenie.

Creyendo, no obstante, que en el terreno científico sería curioso el ensayo y en busca de datos de técnica operatoria para los experimentos que proyectábamos, consultamos la obra del Doctor Voronoff "**El Injerto animal**" y en una nota de su página 37 dice:

"En lo que concierne a las gallináceas, Pezard y Zaradowsky, han realizado verdaderos injertos introduciendo, no importa dónde del abdómen, fragmentos de testículo; hay que

observar, sin embargo, que los testículos de gallo se encuentran normalmente en el abdómen."

Dada la analogía histológica del peritoneo con los trozos de testículos sembrados en él, fácilmente obrarán éstos como siembras de acción opoterápica en el animal, que producirán en los testículos y en todo el organismo un rejuvenecimiento análogo al ocasionado por el injerto de trozos de glándula seminal en las de los mamíferos superiores, si bien de más corta duración.

El método empleado por los citados profesores nos ha sugerido una idea que acaso pueda conducirnos a un fin práctico.

Se trata de injertar a los capones.

Si al gallo a quien hemos privado de las funciones de los testículos, como glándulas excretoras, por ablación de las mismas y con la finalidad de mejorar sus condiciones gastronómicas, le efectuamos una siembra de testículo (que en los mamíferos no es de resultado positivo) no puede ya excitar glándulas desaparecidas, ni originar excreción ninguna, si la ablación fué perfecta, pero los fragmentos sembrados obrarán como otras tantas glándulas recrementicias que acelerarán las funciones orgánicas del animal y le producirán un nuevo aumento de peso, aunque dichas glándulas serán de carácter efímero ya que terminarán siendo asimiladas por los tejidos del animal.

En apayo de nuestra suposición están las palabras del ilustre autor del método, aunque referidas a mamíferos y publicadas en su trabajo "**Etudes sur la Vieillesse et le rajeunissement par la greffe**" que acaba de editarse y por cuyo amable envío y dedicatoria le doy público testimonio de agradecimiento.

"...obtendremos así una acción apoterápica durante algunas semanas o 2 ó 3 meses, durante los cuales la glándula trasplantada se reabsorbe poco a poco."

El inconveniente de su poca duración, no lo es en nuestro caso, dada la corta vida del capón, creyendo posible afectar la siembra con trozos suficientemente gruesos para que puedan durar toda la época de engorde.

Sólo puedo por hoy emitir la idea, que no



va acompañada de la debida experimentación. La expongo a los avicultores por si, antes que yo, se hallasen en condiciones para efectuar mis proyectados ensayos.

Desde luego creemos que podrían aprovecharse los testículos del animal castrado y la

siembra pudiera ser efectuada a continuación del caponaje, en una misma operación.

**Manuel Vidal y López**

De la Real Soc. Esp.<sup>a</sup> de H.<sup>a</sup> Natural.  
Granja Agrícola del Tercio  
(Dar Riffien), 21-IV-1926.

## Cartas a un avicultor novel

por el Ingeniero agrónomo D. Agustín Alfaro  
del Centro Técnico y Comercial de Madrid

Sr. D. X. X.

Muy de veras celebro que mi carta haya caído en sus manos como semilla en tierra bien preparada y que haya despertado un poco de curiosidad hacia los problemas del gallinero que hoy empiezan a interesarle y cuya complicación va adivinando a medida que los conoce mejor.

Ante todo, permítame usted que deje hoy a un lado, aplazando su estudio para más adelante, el importantísimo problema relativo a la elección de una raza ponedora, para su gallinero. Antes creo que necesita otros consejos de índole general, que conviene seguir en la explotación de todas las razas y que son la norma más segura para explotar con provecho las aves de corral, según la experiencia repetida de los avicultores prácticos.

Ante todo, conviene que la comida (cuya composición más conveniente será estudiada en otra carta) se distribuya a las aves con perfecta regularidad. Es cierto que la gallina come constantemente los granos y los gusanillos que encuentra en el suelo; pero también lo es que devora con avidez extraordinaria los piensos que se le echan, acabando en pocos minutos con sus raciones. Repartiéndolas con la regularidad debida y la separación necesaria, la digestión de cada pienso será completa y normal; el estómago de las aves trabajará siempre en idénticas condiciones, llegando a crearse el hábito de un funcionamiento regular que contribuye de un modo notable a la buena salud de la gallina y a la completa asimilación de lo que come.

Sabido es, que, asimilar un alimento, consiste en convertirle en algo útil, carne o huevos tratándose de gallinas.

La limpieza en los gallineros es condición esencialísima del buen éxito en este negocio. La suciedad, que ofende la vista y el olfato de las personas de buen gusto, es causa de numerosas enfermedades en las gallinas y obstáculo, insuperable a veces, para que alcancen la robustez necesaria a sus funciones productivas. La falta de aseo, cuando no ocasiona enfermedades, produce molestias originadas por parásitos; picor a consecuencia del polvo; dificultad para la respiración etc., etc.

Algunos avicultores aferrados a las antiguas rutinas, citan como ejemplo la aparente salud y el relativo vigor de las aves que explotan en medio del mayor desaseo, en gallineros inmundos donde jamás se limpia a conciencia. Pero ¿pueden asegurar con certeza esos avicultores que la producción de las aves así explotadas no sería mucho más considerable sometiéndolas a un régimen de mayor limpieza? Donde se ha podido comparar entre gallineros limpios y gallineros sucios, con aves sometidas a igual régimen alimenticio, la diferencia ha sido siempre notable en favor de las aves criadas en un medio de perfecta limpieza.

Y es de advertir que de todos los gastos que tiene un gallinero, el de la limpieza, aun siendo escrupulosa, es el menor. Limpiando bien todos los días, es escaso el trabajo diario y acaba por hacerse insignificante para



## MUNDO AVICOLA

los encargados de efectuarlo; siendo, además, la limpieza el cuidado más fácil de llevar a la práctica, porque nadie pone en duda que el manejo de la escoba y el de los útiles de fregar están al alcance de todas las inteligencias y no requieren habilidad especial en quien los realiza.

La desinfección del gallinero es complemento obligado de su limpieza. Si al limpiar se quitan todas las suciedades y todas los parásitos visibles, al desinfectar se destruyen todos los gérmenes de enfermedades, inapreciables a simple vista, pero cuya acción dañina no desconoce ni niega ninguna persona ilustrada. Un gran número de enfermedades de las aves de corral están originadas por ese mundo invisible que sólo una buena desinfección hace desaparecer.

Esta desinfección deberá ser enérgica, empleándose los desinfectantes más activos que

la Ciencia aconseja, cuando una epidemia declarada lo hace imprescindible; pero para evitar que las epidemias, y aun las enfermedades individuales, lleguen a presentarse en un gallinero, es práctica excelente la de esparcir con una brocha en las perchas, en los nidos y en el piso y paredes de los locales donde viven las gallinas una lechada de cal que tenga disueltos, en cada cien litros, dos kilos de sulfato de cobre. El procedimiento es sencillo, es barato y, sobre todo, es eficaz.

Con lo cual doy por terminada esta carta, quedando para las sucesivas varios asuntos de interés general para cuantos se dedican a la avicultura y, especialmente, a los que explotan ponedoras.

**Agustín Alfaro**

Madrid, Julio 1925.





## DE CUNICULICULTURA

## Sobre la crianza industrial de los conejos

por Ramón Farré

Alentado por los articulitos que, inspirados en el librito de Pulinck Eeman, se vienen publicando en **Mundo Avicola**, nuestro distinguido amigo y ex alumno de la Real Escuela Española de Avicultura, don Ramón Farré, actual director encargado del grandioso conejar de la "Granja Ibern", de Canet de Mar (Barcelona), nos envía las siguientes impresiones:

**Orientaciones sobre la cría del conejo**

La cría del conejo va tomando un incremento extraordinario; en determinadas comarcas, los campesinos parece que están atacados de una fiebre que bien podríamos llamarla cuniculiclar.

En Cataluña, la de Urgel, es donde hemos podido apreciar que se desarrolla con más intensidad, con la particularidad de que, así como antes se dejaba a la libre voluntad de la mujer el que criara este roedor, hoy es ya el marido quien la estimula, percatado del ingreso que su explotación puede significar.

Esta afición no solamente la tiene el payés propiamente dicho, también ha trascendido al hacendado, pero este con más recursos la industrializa, llevándola a medias con el colono en la mayoría de casos.

En dicha comarca, la predilección de criar conejos sobre otros animales de corral, obedece sin duda a lo solicitados que son, haciendo que el problema de venta no exista y además a estar arraigadísima la creencia de que no es necesario ningún conocimiento zootécnico y que el capital requerido puede ser insignificante, pues como el conejo entra en producción inmediatamente, inmediatos son también los ingresos.

Si bien son pocas las industrias que, como la del conejo, puede establecerse en sus principios con un capital tan modesto, que se renueva tan rápidamente, no quiere decir esto que para establecer un conejar no se requiera elementos económicos.

Generalmente, lo que decide a los noveles cuniculicultores a ampliar la explotación, es el siguiente cálculo que se hacen:

"Si una hemobra con tantas crías al año, dá un determinado número de gazapos (que varía según los grados de optimismo del calculador), deducido un cierto porcentaje por bajas, cien hembras darán cien veces tantos gazapos."

¿En qué puede basarse racionalmente este cálculo? ¿Cómo podemos obligar a la coneja, un ser viviente, a tener en cada parto cierto número de gazapos y que sólo puedan morir el número que previamente hemos calculado?

¿Siempre que se dé la hembra al macho, lo aceptará ella para que las crías que le hemos asignado no fallen?

En craso error están los que así calculan.

Si no se poseen bastantes conocimientos zootécnicos, es raro el conejar que pueda sostener la producción de los comienzos durante un año y medio a dos sin aumentar la cantidad de hembras.

¿Quién no sabe de una explotación o de un amigo que entusiasmado probó el negocio con más o menos importancia, que durante el primer año el resultado obtenido fué muy halagüeño y que, algunos, hasta el segundo llegaron, pero por fin tuvieron que liquidarlo de cualquier manera por lo desastroso que les resultó?

Unas veces se dá la culpa a que el conejar se ha infectado, otras que el lugar donde se instaló no reunía las debidas condiciones de salubridad, otras a la humedad y así cada fracasado lo atribuye a una u otra causa, pero jamás reconoce que debe atribuirse a su impericia como en la mayoría de casos se debe.

Muy frecuentemente se da el peregrino caso entre los atacados de lo que se ha llamado fiebre cunicular y en particular en los que cuentan con elementos económicos, que creen, que por el mero hecho de sentir ellos esta afición, ha de quedar contaminado quien les con venga, y así hemos podido ver numerosos conejeros de relativa importancia regentados por un hombre o una mujer que ninguna vocación sienten para esta cría y sólo lo hacen para defenderse un sueldo, como harían de guardabarreras si les daban un real más. Muchos



de estas gentes sin entusiasmo, para colmo ni saben leer ni escribir...

Estos analfabetos, qué plan zootécnico pueden desarrollar? ¿Qué ordenación de acoplamientos pueden hacer? ¿Qué selección de ejemplares pueden llevar a cabo? El cuniculicultor no se improvisa; si poseyendo la parte científica fuera suficiente, la mayoría de fracasos serían fácilmente evitados. El cuniculicultor ha de serlo por temperamento. La Cuniculicultura ha de ejercerse con vocación.

Cualquiera que sea la posición social del criador de conejos, si las circunstancias le obligan a limpiar las jaulas o a barrer el conejar, no ha de considerarlo denigrante.

No irá bien el conejar cuyo director, por más personal secundario que tenga, observe las fiestas, se ciña a un horario o no menudece sus visitas en cualquier tiempo y a deshoras para comprobar si sus disposiciones son cumplimentadas.

La explotación del conejo se presenta bajo dos formas: la casera y la industrial.

No trataré de la primera porque no cabe cálculo económico, ya que, como el conejo se mantienen de los desperdicios de la casa, puede considerarse todo beneficio; nos referimos pues a la industrial, que es la que actualmente parece tomar preponderancia por ser la única forma que, en nuestra opinión puede dar resultado.

La cuniculicultura, lo mismo que la avicultura son verdaderas industrias, y por lo tanto han de integrarlas los factores capital, técnica y espíritu comercial. Si falta uno de estos tres factores el negocio no se desarrollará normalmente.

Quando el simple factor capital, se quiere establecer un negocio (fabricación de tejidos, por ejemplo), inmediatamente busca el factor técnico y una vez unidos, si el segundo no posee otra cualidad que la propia, van en pos del tercer factor para dar salida a la producción del técnico en las mejores condiciones económicas.

Así es, que, una explotación zootécnica ha de estar encauzada en igual forma, diferenciándose solamente en que el factor técnico ha de reunir imprescindiblemente las cualidades del tercero, ya que tiene tanta importancia o más que el factor capital, pues los productos son seres vivientes, y así como una pieza de tejido que no se venda, ningún gasto hace en almacén, como no sea lo que representa el in-

terés del capital improductivo que su valor significa; los conejos comen cada día y por lo tanto su coste aumenta, llegado a cierto límite el aumento de peso y su valor en relación a los alimentos ingeridos, es insignificante o nulo, no compensándonos por lo tanto el gasto de su manutención. Cuanto más tiempo esté en almacén, que en nuestro caso es el conejar, más peligro corremos de que el beneficio desaparezca totalmente: esto es, que se muera por enfermedad o cualquier otro accidente.

En la explotación del conejo se parte, en la mayoría de los casos, de un punto equivocado, pues los entusiasmos por ampliar el negocio aumentan a medida que va aumentando el precio de los conejos y puede preguntarse:

¿Cuál es la industria que se establece con carácter permanente a base de los precios máximos que sus productos puedan cotizarse en plaza? Ninguna, si sus organizadores son sensatos...

El precio de venta está sometido a muchas contingencias para ser una base segura de cualquier negocio. Depende de la demanda, de la concurrencia de competidores y del agio de que puedan hacerle objeto.

De Septiembre a Enero, es cuando los revendedores pagan los conejos más caros, cotizándose muchas veces o precios inverosímiles y sin variación ni en el precio ni en la demanda en las plazas consumidoras. Los demás meses del año los pagan un 30 ó un 40 por ciento menos. ¿En qué quedan pues los cálculos que se hicieron?...

Toda industria racionalmente organizada ha de tener por base el precio de coste del producto elaborado y así, a veces, se establece en lugares alejados del mercado de venta porque la producción resulta más barata, bien sea por mayor ventaja en la mano de obra, bien por tener más próxima la primera materia.

¿Calculan las cosas así la mayoría de los que a la cría del conejo se dedican? No, porque para no contar, son muchos los que llegan al extremo de ignorar las existencias que fijamente tienen en el conejar, y por lo tanto no pueden saber el coste de un conejo en el momento de su venta, suponiendo (que es mucho suponer), que se preocupen de pesar la comida que dan.

Figurémonos hipotéticamente la existencia de un conejar, en 500 cabezas a las que se tiene la costumbre de darles un puñado de ce-



bada, que equivale a 1 dl. o sean unos 60 grs. Precisarán 30 kilos; pero si ignorando exactamente el número, en vez de 500 son 400, entonces estos animales solamente en lo que a grano se refiere, gastan un 20 por 100 más de lo calculado.

En la comarca de Urgel, que es la que más detenidamente hemos visitado, hay explotaciones que calculan las existencias de 100 en 100 y hasta de 200 en 200 las más importantes. Calculando en esta forma no hay industria posible.

Bien pocos son los conejares especialmente en la comarca que me refiero, que tengan el régimen alimenticio basado económica y científicamente sobre la producción que se proponen obtener, y más pocos son todavía los que obtienen el máximo rendimiento de sus productos. Así vemos que, la mayoría de explotaciones, colocan su producción entre los revendedores y estos, en los meses de verano en los mercados que tienen estación de f. c. pagan por un conejo de unos 2 ks., vivos (que en limpio dará aproximadamente 1'200 ks. de carne) 4 pesetas, y para alcanzar este peso en la indicada época y en la forma rutinaria como los alimentan, han de tener unos 6 meses de edad.

Despreciando por insignificante el gasto del primer mes, si se cuenta lo que cuesta el racionamiento de los 5 meses restantes, la parte proporcional de gastos generales, amortización de jaulas y otros materiales, comida de los reproductores y personal, con seguridad que, si no se halla pérdida, bien limitado será el beneficio, suponiendo que el porcentaje de bajas no influya en el coste de la producción.

De este mismo conejo vendido al detall en los mercados de Barcelona se obtiene:

1.200 grs. de carne a 2'50 los 400 grs. pesetas 7'50.

Importe de la piel (en verano), pesetas 0'50. Total pesetas 8.

### Gastos

Cálculo basado en la venta de 150 conejos, cantidad fácilmente alcanzable los días festivos.

Pesetas

Portes f. c. y propinas desde la feria a Barcelona (160 kms. de trayecto) 5 jaulas de 30 conejos una. . . 25'—

Acarreos desde la estación de Barcelona al mercado a 2 pesetas una. . .	10'—
Derechos de consumos de 150 conejos a 0'33 pesetas uno . . . . .	49'50
Alquiler de la mesa . . . . .	25'—
Jornal vendedora . . . . .	10'—
Jornal matar y despellejar . . . . .	10'—
5 % de pérdida en las pesadas o caídas de balanza y evaporación . . . . .	67'50

Total pesetas: 197'—

que corresponden aproximadamente 1'30 pesetas por cabeza.

Si de 8 pesetas que sacamos del conejo, restamos 1'30 de gastos, se obtiene un producto de 6'70 por unidad. A 4 pesetas que lo paga el revendedor, de no detallarlo directamente al público, se pierden 2'70 por conejo, que en la producción de 300 hembras solamente, significa miles de pesetas al año.

En las pieles, en invierno su precio fluctúa entre 0'60 a 0'90 pesetas una las pardas, según tamaño y las blancas en la misma época, este año han llegado a pagarse de 2 a 3 pesetas una. Pues bien, si esta piel en vez de venderse al traperero se prepara o hace preparar para cuando, reunida una regular cantidad, pueda llevarse directamente a la peletería, el beneficio que obtienen los dos o tres intermediarios antes no llega al peletero, quedaría para él.

Ni el color ni la calidad de la piel influyen económicamente en la alimentación del conejo ¿por qué, pues, no explotar conejos cuya piel tenga más estima en el mercado?

Al idear la explotación de un conejar, se tiene el prurito de comenzar con el máximo de hembras proyectadas, teniendo este sistema más inconvenientes que ventajas, toda vez que, hallar una cantidad importante de hembras no es cosa fácil y en caso de hallarlas, proceder en esta forma es antieconómico, pues, el que tiene una hembra cuyas cualidades de buena reproductora sean probadas, no la vende o bien la cede a un precio muy elevado y el desembolso que por todas ellas ha de hacerse, significa ya desde el principio un gravamen oneroso para la explotación.

Poblándose un conejar nada más que con 200 hembras, el personal ha de tener determinada aptitud, siendo muy difícil encontrarlo. Por lo tanto el comienzo ha de ser en número



limitado, que, pasado determinado lapsus de tiempo, se aumentará mensualmente, de acuerdo con la capacidad que demuestren los cuidantes, y al propio tiempo sin precipitaciones se irá ampliando la instalación en relación a lo que produzcan. El personal insconcientemente se habituara a cuidar grandes cantidades de conejos, no se tendran que improvisar jaulas y corrales para la recria y por lo menos las tres cuartas partes de hembras re-

productoras serán producto del conejar, lo que reducirá muchísimo su coste.

Las tierras destinadas a producir los forrajes podrán prepararse paulatinamente, y a medida que las necesidades lo requieran, y de esta forma desde el principio se imprime una organización que indudablemente influirá en el éxito.

Ramón Farré

Canet de Mar, Julio de 1926.

## Libro del Segundo Congreso Mundial de Avicultura

Verdadero Monumento a la Avicultura Mundial en el Siglo XX con 91 informes en su mayoría procedentes de las grandes eminencias avícolas europeas y norteamericanas.

Habiéndose procedido ya al reparto de los libros destinados a los Sres. Congresistas, quedan aún algunos ejemplares que pueden destinarse a la venta, y así lo hacemos público para los que quieran adquirirlo.

Magnífico volumen de más de 400 páginas con numerosas reproducciones fotográficas del Congreso y de la Exposición.

**Su precio con franqueo, Ptas. 20**

Pedidos a Administrador de esta Revista





# ¡¡AVICULTORES!!

¿Queréis que vuestras aves no contraigan Difteria, Cólera, Cólicos, u otras enfermedades microbianas?

¿Queréis extinguir los piojos, y otros parásitos que las torturan?

¿Queréis evitarles que tengan sarna, u otras dolencias de la piel?

¿Os enorgullecería ver vuestras aves sanas, tranquilas, que engordan ponen mucho y os dan el mayor rendimiento?

TODO ELLO LO LOGRARÉIS A POCO PRECIO CON

## GERMICIDAS

EN SU ESPECIFICACION GANADICIDA - Trias

PROBADLO Y OS CONVENCEREIS

Es el único eficaz que ha merecido ser patentado (núm. 85124).

Una prueba nada os cuesta y seréis los mayores propağandistas de nuestros productos:

GANADICIDA TRIAS PLAGUICIDA TRIAS VIDICIDA TRIAS  
ANOFELICIDA TRIAS SANICIDA TRIAS

para el Ganado, la Agricultura, los Viñedos, contra los Mosquitos y el paludismo e higiene en general

PEDID nuestro folleto y copia de innumerables certificados que os REMITIREMOS GRATIS ¡CONSULTADNOS!

**BONO, CUSÓ Y C.<sup>A</sup> Ltda. Barcelona**  
Teléf. núm. 4978 A CONSULADO, 1

En venta. En las principales Droguerías y Centros de Específicos.